739/ La Pica 23 de abril 1971

Querido Camilo José Cela

Temo que estas letras resulten ininteligibles, y no puedo escribirla máquina, ni casi a mano por la inmensa, aunque ~~fatigosa~~ grosera fatiga. Pues que Araceli, mi hermana, sabe, siguió su penosa convalecencia de aquella dolencia no grave que sin embargo la llevó a un Hospital. Nuestra angustia sin duda nacía de un presentimiento. Cuando al fin estuvo cerrada, al final de enero, fue literalmente fulminada por un terrible dolor y hubo que llevarla urgentemente por fortuna Rafael Romero, nuestro primo estaba en Cintra al Hospital Central de esa ciudad. ~~Dos~~ Tres días después la operaron, no sólo

2/

claro la tremenda realidad: infarto mesentérico, del q. se salvan tan poquitos aun operados en el acto. El Hospital es muy bueno y muy dotado de medios y todos los desplegaron generosísimamente, sin relación con la cuota, aun siendo alta. Durante 10 días todos los doctores estaban firmemente convencidos de q. no tenía salvación. Yo tuve, mantuve siempre una extraña confianza extraída de muy hondo y recibida, creo, de muy alto. Se produjo el salto que encontraron "increíble", los doctores, y la recuperación dentro en algunos la palabra "milagro" de la ciencia, claro, según ellos. Pero q. salto tengo q. reprocharles lo mismo q. reproché a la mentalidad tan extendida hoy científica y tecnológica:

creer en la ciencia de la vida, mas que en la Vida. — La convalecencia triste pasala a casa, a esta dueña conmigo de guardia permanente, y muy asistida eso sí, por Rafael, y por dos hermanas que tenemos, y una ~~sena~~ especie de primera de pueblo q. se digna servirnos durante dos horas no todos los días. — Ahora ~~aun~~ aquí como en cualquier metropoli, la antigua criada, "fenómena" sea! no existe, hay cuando los hay funcionarias q. condescienden — En fin las condiciones en q. Ana ha quedado son ... para cuidarla madurisimo, toda la vida. — No se pasa por el Hades sin ~~que~~ dejar, dentro de salida? una parte, que en esta caso da Terror y por ello aun sabien dote de tan templado animo, te celo, ya que por tener tu esa imagen, nada se remediaria.

4)

No puedo escribir mi carta. Esta es una de las muy primeras que escribo. La atención, la vigilancia ha de ser infatigable y su vuelta la vida, ~~aquí~~ se hace, sí, mas ~~sin~~ sin que se sienta la amenaza. Todo lo tiene: médicos, enfermera cuando hace falta, análisis, medicamentos, alimentación según dieta del especialista ... nada le falta... Su impasibilidad fue casi perfecta. Ahora es casi como una niña que se sabe recién nacida. Necesito que a todos mis buenos amigos voy a hablar así. Te hablo a ti, pues porque ya lo sabes. Se que la quieres, que quiste a Carlos cuya presencia, iba a decir, me ha sido cierta, y porque sí, ya estás.

No leo todavía apenas nada. Leí en

5

Papeles el extremo de María Sabina
de la que ni tan siquiera conozco
el texto. Pero yo sé q. por muy
importante q. sea todo lo q. no
es palabra, es ella, la palabra, la que
cuenta. Me ha confortado ver que
has logrado el teatro por los
cuernos, por el sacrificio. El
teatro cuando lo es continúa.
o ... no se, estoy tan fatigada,
un sacrificio siempre. Y la
mujer — muchacha cualquiera — es
la víctima más adecuada, desde
Antígona hasta Brita la Soltera
pasando por Inona de Arcen-
Que la María Sabina se mantenga
en la cadena, sea parte de esa Procesión
y quiera a ver — perdóname la ingerencia
si tanta escenografía no la daña
acaso ... pudiera, quiero — No puedo
proseguir. Ata te envía un saludo y yo
mi amistad de siempre — María

Me hubiera gustado ahora aun q. tú quisiera
Pero no sé lo que ha pasado
[illegible] saltado
[illegible] la Quiere